



obra **Argentina**

Casa sobre el arroyo

Arquitecto Architect
Amancio Williams

Colaboradores Assistants
Delfina Gálvez de Williams

Cliente Client
Alberto Williams

Emplazamiento Location of the building
Mar del Plata. Provincia de Buenos Aires. Argentina
Mar de Plata. Buenos Aires Province. Argentina.

Superficie construida Total area in square meters
510 m²

Año Completion
1945

Fotografía Photography
Archivo Williams

Escalera que da acceso a la vivienda.
Staircase that grants access to the house.

Buenos Aires, 9 de diciembre de 1943.

Mi querido Mario:

Juzgo oportuno y muy necesario mandarte, junto con nuestros trabajos para tu casa, explicaciones sobre el proyecto y sobre nuestra posición. Teniéndolas por escrito podrás volver varias veces sobre lo que te interese, pensarlo todo muy bien y tomar una actitud razonada, y por mi parte yo tendré la ventaja de dejar todo bien aclarado. Muchas veces la claridad exige un tono algo didáctico, no veas en esos casos pedantería ni aires de profesor; trataré de explicarme con la mayor sencillez posible.

La arquitectura es una de las formas más completas en que una época puede manifestarse, porque es la resultante de dos grandes fuerzas: el espíritu de la época y los recursos con que ella cuenta. Una época que tenga un gran espíritu construye, aún con recursos pobres, si éstos se emplean bien, grandes obras. Por ejemplo las grandes arquitecturas antiguas que sólo contaron con piedra, ladrillo o madera, y cálculos elementales. Una época con espíritu equivocado, aunque tenga enormes recursos materiales y científicos, produce bodrios. Por ejemplo el final del siglo XIX y el principio del XX, que contando con hierro y hormigón armado, no consiguió una arquitectura que los expresara, salvo honrosas e incomprensibles excepciones. Esto se debió al espíritu de imitación, opuesto al de creación, que reinaba en la arquitectura del mundo entero desde el renacimiento y que solo ahora empieza a sacudirse.

Si recorres la historia de la arquitectura, aunque sea a grandes líneas, verás en todas las grandes épocas un extraordinario esfuerzo de creación. En todas se inventa, no se copia. Ningún arquitecto

Buenos Aires, December 9th, 1943.

Dear Mario:

I think it is appropriate and very necessary to send you, along with our work for your house, explanations about the project and our position. Having them in writing, you will be able to go over what you are interested in, think it over and take a decision based on reason and I will have the advantage of having left everything very clear. Many times, clarity demands a rather patronizing tone but, don't focus on pedantry or these apparent teacher airs. I will try to explain myself as simply as possible.

Architecture is one of the most complete forms in which a period can manifest itself because it's the result of two great forces: the spirit of the period and the resources which it has. A period with a great spirit builds, even with poor resources, if these are well used, great works. For example, ancient architecture, that only had stone, brick or timber and elementary calculations. A period with a mistaken spirit, however vast the scientific and material resources it has, produces rubbish. For example, the period covering the end of the 19th century and the beginning of the 20th, having steel and reinforced concrete, didn't achieve an architecture that expressed it, with the exception of some respectable and misunderstood examples.

This was due to the spirit of imitation, contrary to that of creation, which ruled in worldwide architecture since the Renaissance and that only now is it starting to wear off.

If you go over the history of architecture, even without doing it in great depth, you'll see in all great periods an extraordinary creative effort. They

griego construye en estilo egipcio o asirio, ningún bizantino en estilo romano, griego o persa, ningún francés del siglo XIII en estilo bizantino o románico. ¿Por qué? Porque en las grandes épocas y en los grandes artistas está ausente el espíritu de copia, la preocupación es crear. Si en Grecia, en Bizancio, en la Francia medieval, hubieran renunciado a la creación, como renunció el mundo entero el siglo pasado en arquitectura, y se hubieran dedicado a copiar, a estilizar, seguiríamos construyendo como los egipcios, que lo hacían admirablemente para su época pero no en una forma buena para hoy.

Actualmente tiene que crearse una gran arquitectura, pues, por un lado, se cuenta con recursos ilimitados: materiales y medios de construcción extraordinarios, universalidad de las ciencias, etc. y, por otro, se define ya el espíritu propio de la época, que empieza a aflorar, inaccesible aún a la masa, pero que ya reconocen los que saben ver. Todo el mundo que piensa, filósofos de la historia y de la política, grandes críticos, etc., están de acuerdo en que una nueva época empieza. Una nueva época con su nuevo arte y su nueva mentalidad. Y los que hoy rechazan sus primeras manifestaciones, aferrándose a los perjuicios de la decadencia de la época anterior, son tan ciegos y –consciente o inconscientemente– tan criminales como quienes silbaron a Wagner, mandaron a Siberia a Dostoievsky o condenaron a la miseria a Rembrandt. El filisteo, el que no comprende, es el peor obstáculo al movimiento que avanza, pero como no tiene suficiente fuerza, termina por ser arrollado. ¿Dónde están ahora los señores académicos que condenaron al impresionismo? Sus nombres han muerto, sus obras nunca vivieron, y si alguien los recuerda alguna vez es con desprecio. ¿Y los pomposos críticos que calificaron de caótica a la novena sinfonía? ¿Y los incomprensivos burgueses que se burlaban de Debussy?

El espíritu de la época terminará por triunfar. Y es mejor haber sido de los primeros, haber contribuido y no obstaculizado, haber comprendido, y no haberse reído o indignado, haber acompañado y alentado a los precursores, y no haber intentado aplastarlos con el horrible peso de la masa burguesa.

Negar la creación es cerrar el camino al progreso. Querer retroceder, imitando tal o cual estilo, es contribuir a la degeneración y al caos, es cortar las posibilidades de llegar a un gran arte. Por eso, ningún arquitecto que tenga un concepto elevado de su función, que sienta su época en forma honda, que sienta la necesidad de expresar su espíritu, que quiera aprovechar al máximo sus recursos, podrá honradamente edificar, a pedido de un cliente, en un estilo dado. Podrá otro arquitecto hacerlo por viveza comercial, o por estar tan al margen de su época que no vislumbre sus problemas. Pero la ignorancia del último y el interés del otro están reñidos con el arte.

El estilo, el verdadero Estilo con mayúscula para distinguirlo de los *estilos*, nace solo, es un resultado de la claridad y la belleza expresadas a través de determinados medios. Es una cualidad distintiva, el sello que una obra de arte lleva de la personalidad que la creó, pertenezca esta personalidad a un individuo, un país o una época. Su misma definición dice lo absurdo y deshonesto que es imitar un estilo. El músico que escribe *estilo Bach* y el pintor que pinta *estilo Leonardo*, además de ser un falsario demuestra carecer de estilo propio. Cada uno debe crear como pueda. No debe preocuparse de que sus obras tengan estilo, ni en buscar a éste. El estilo nace según el espíritu.

Los llamados *estilos*; vasco, bretón, Tudor, etc. son la expresión, en un país y en una época dados, de ciertos climas, modos de vivir y recursos locales. Es decir que son la negación de la universalidad. Son esencialmente locales. Tienen encanto, no todos, cada uno en su sitio y en su tiempo, pero es tan absurdo imitarlos como querer imitar el clima, el paisaje o el modo de vivir que les dieron nacimiento. Es tan incongruente como querer viajar en góndola por la pampa o en trineo por las sierras de Córdoba. *Hacer estilos, hacer casas*, es lo más simple que hay. Un poco de sentido común para distribuir, un poco de cultura para conocer el *estilo* elegido, un poco de gusto para aplicarlo. Eso es todo.

¿Y el arte? ¿Y la arquitectura? ¿Qué tienen de común con eso?

Frente a ese oficio, imagínate ahora el del verdadero arquitecto, aquel arquitecto griego que no hacía *estilo egipcio* ni *estilo asirio*, sino arquitectura –en su tiempo moderna– y que, poco a poco elaboraba, con los recursos de su época, superiores a los anteriores, y el admirable espíritu de su raza, aquella purísima belleza que debía culminar en el Partenón; o aquel arquitecto del siglo XII que no hacía *estilo bizantino* ni *estilo romántico*, sino que buscaba honradamente la mejor construcción en piedra para resolver su problema y la mayor belleza para honrar a Dios, y creaba esas maravillosas catedrales góticas. Aquellos arquitectos hacían arquitectura y creaban un *estilo*.

¿Existen hoy arquitectos como ellos? Desde el Renacimiento y hasta ahora, puede decirse que desaparecieron.

invent in all, they don't copy. No Greek architect builds in an Egyptian or Assyrian style, no Byzantine in a Roman, Greek or Persian style, no 18th century French in Byzantine or Roman style. Why? Because in the great periods and in great artists, the spirit of copying is absent. Creating is the concern. If in Greece, Byzantium or medieval France they had renounced creation as the whole architecture world did last century, and had devoted themselves to copying, stylizing, we would still build like the Egyptians, who did it in an admirable way for their time but not good for today.

Today, great architecture has to be created, for there are, on one hand, unlimited resources: extraordinary materials and means of construction, universality of sciences, etc, and on the other, the spirit of the period is being defined. It starts to show, inaccessible to the masses but visible to the trained eye. All thinkers, history and politics philosophers, great critics, etc, agree that a new period is starting. A new period with its new art and mentality. And those who reject its first manifestations, holding on to the damage of the decadence of the previous period are so blind and –knowing or unknowingly– criminal as those who received Wagner's works with catcalls, who sent Dostoyevsky to Siberia or condemned Rembrandt to misery. The Philistine, he who doesn't understand, is the worst obstacle to advancing movement. But because he isn't strong enough, he ends up being swept away. Where are those scholars who condemned Impressionism now? Their names have died, their works never lived and if anyone ever remembers them, it's with disdain. And the pompous critics who described the Ninth Symphony as chaotic? And the incompressive bourgeois who made fun of Debussy?

The spirit of the period will triumph in the end. And it's better to have been of the first, to have contributed and not hindered, to have understood and not laughed or become outraged, to have accompanied and encouraged the precursors and not have tried to squash them with the horrible weight of the bourgeois mass.

To deny creation is to close the road to progress. To want to go back, imitating such and such a style, is to contribute to degeneration and chaos. It is cutting the possibilities of achieving great art.

That is why no architect who has a high concept of his function, who feels deeply for his period, who feels the need to express his spirit, who wants to make the most of his resources, can honestly build in a given style, under a client's commission.

Another architect will do it for commercial business or because he is so out of touch with his period that he fails to see its problems. But the ignorance of the latter and the interest of the former are both incompatible with art.

Style, true Style, with a capital letter to distinguish it from other *styles*, is born on its own; it is a result of the clarity and beauty expressed through certain means. It is a distinctive quality, the stamp that a work of art has of the personality who created it, this personality belonging to an individual, a country or a period. Its very title shows how absurd and dishonest it is to imitate a style. The musician who composes *Bach style* and the painter who paints *Leonardo style*, apart from being a phoney, demonstrates the lack of personal style. Everyone must create as best he can. He mustn't worry about style in his works, or about seeking it out. Style is born according to spirit.

The so called Basque, Breton, Tudor, etc *styles* are the expression, in a certain country and period, of certain climates, ways of living and local resources. That is, the denial of universality. They are essentially local. They have charm, not all though, each in their place and time, but it is as absurd to try imitating them as trying to imitate the climate, the landscape or the way of living that gave them birth. It is as incongruous as wanting to travel by gondola in the Argentinean Pampas or by sledge in the mountains in Cordoba.

To set styles, to make houses, it's the simplest thing there is. A bit of common sense to distribute, a bit of culture to know the chosen style, a bit of taste to apply it. That is all.

And art? And architecture? What do they have in common with that?

Looking at this profession, imagine now that of the true architect, that Greek architect who didn't practise *Egyptian style* or *Assyrian style* but rather, architecture, modern in his time, and which little by little, with the resources of his time –superior to the previous ones– and the admirable spirit of his race, built that pure beauty that would culminate in the Parthenon; or that 12th century architect who didn't practice *Byzantine style* or *Romantic style*, but rather, honourably sought out the best stone construction to solve his problem and the most beauty to honour God, hence creating those marvellous Gothic cathedrals.



La casa, estructura limpia de hormigón.
The house, clean concrete structure.

La creación fue reemplazada por la imitación. Fuera de la explosión del barroco, que por otra parte sólo jugaba con elementos clásicos distorsionados, todo sigue una línea, la creación se reduce a molduras, estucos o detalles de disposición. Un *Luis* se diferencia de otro *Luis* por cosas que no tienen nada que ver con la arquitectura. Ya no se trata de progresar en la construcción, ni de crear belleza, la ley es el capricho, la moda, se trata de una cartela que se hace simétrica o asimétrica, de la pata de una silla que se usa recta o curva.

Hubo después otra explosión que gracias a Dios no prosperó: El *Art-Nouveau*, que significaba por lo menos un intento de liberación, pero no se apoyaba en nada serio, puro capricho, y muy malo por cierto. Y ahora, la arquitectura nueva. El verdadero arquitecto considera terminada la época degenerada en que el arte consiste en imitar las obras anteriores. Empieza la época en que de nuevo hay que crear, y en que la creación cuenta, para expresarse, con medios magníficos. Hasta 1850 existían como elementos fundamentales para la construcción la madera, el ladrillo y la piedra, a partir de entonces aparece el hierro, posteriormente el hormigón armado, alrededor de 2.000 aleaciones, gran cantidad de metaloides y materiales plásticos. El arquitecto de esta época, paralelamente a aquel griego de que te hablé, se niega a repetir lo que ya no tiene o nunca tuvo razón de ser, busca honradamente lo mejor en la construcción y lo más puro en belleza, hace arquitectura y algún día edificará su Partenón. Es indispensable que comprendas lo diferente que es recorrer una revista norteamericana en busca de un *detalle bonito*, del agotador y maravilloso proceso de la creación artística, en que todo está en juego: la intuición, la inteligencia, la imaginación y la técnica.

Desde el momento en que surge la concepción de la obra de arte hasta aquel en que se resuelve el último problema, cuánto goce y cuanta preocupación. ¡Qué gasto de energías mentales y físicas significa ese trabajo de continua invención! ¡Qué diferencia con el sencillísimo problema de oficio que significa proyectar una planta que funcione bien y adaptarle unos frentes con estilo! Por otro

Those architects did architecture and created a style.

Do architects like them exist today? Since the Renaissance or up to now, we can say they have vanished.

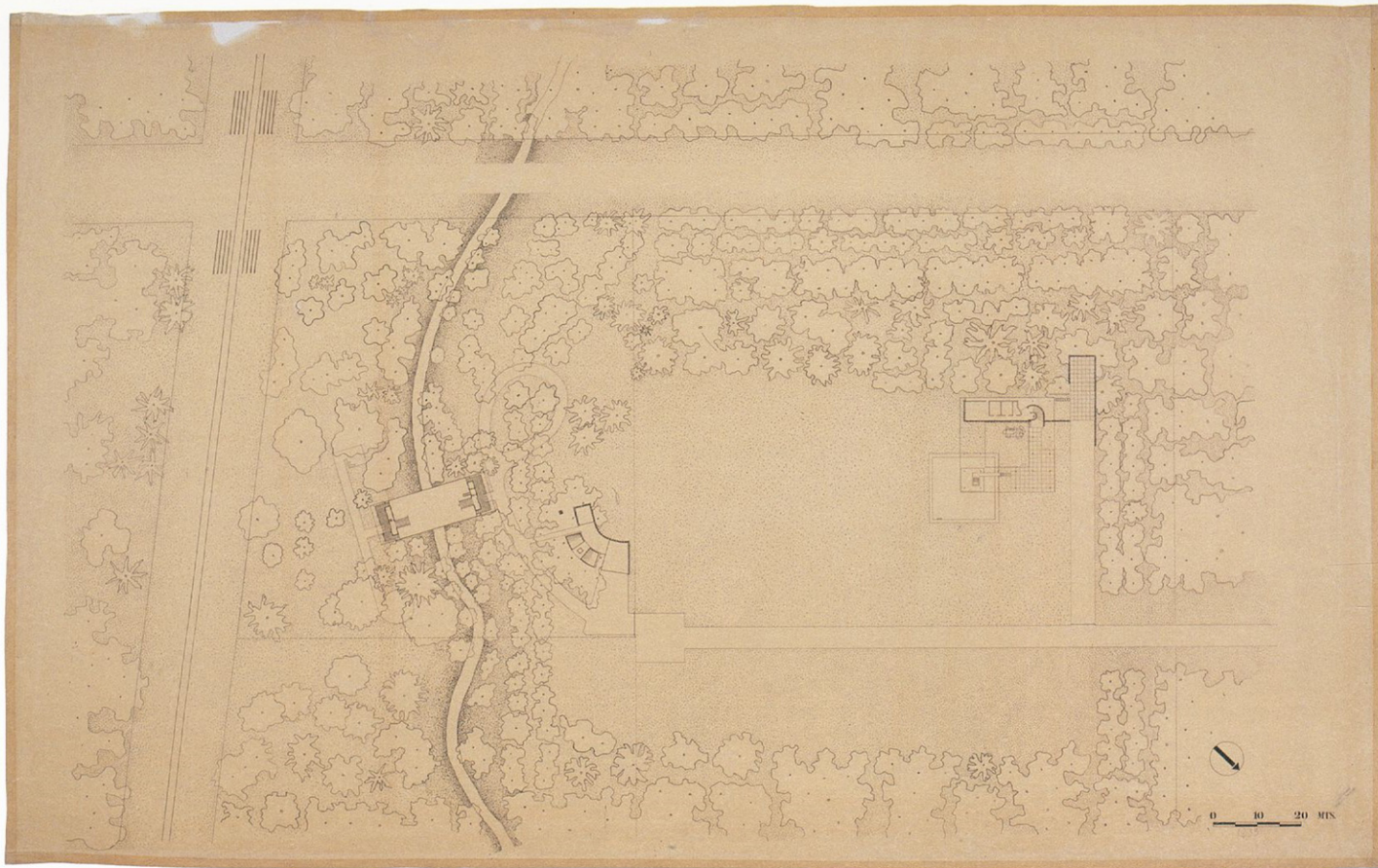
Creation was replaced by imitation. Without taking into account the explosion of Baroque, which just played with distorted classical elements, everything follows a line: creation is reduced to mouldings, stuccos and disposition details. A *Louis* differs from another *Louis* in things that have nothing to do with architecture. It's not about progressing in construction any more, or creating beauty. Whims and trends are law. It's about a symmetrical or asymmetrical corbel, or the leg of a chair made straight or curved.

There was another explosion afterwards that, thank goodness, did not prosper: *Art-Nouveau*, which at least meant an effort at liberation but which was based on nothing serious, pure whim, and quite bad by the way.

And now, new architecture. The true architect considers the degenerated period in which art consisted on imitating previous works, finished. A period begins in which there is a need to create and in which creation, to express itself, can count on magnificent means. Up until 1850, timber, brick and stone were the fundamental construction elements. From then on, steel comes into play and reinforced concrete after that, along with around 2,000 alloys, a great number of metalloids and plastic materials.

The architect of this time, parallel to that Greek of which I told you about, refuses to repeat what no longer has or never had reason of being. He honestly seeks what is best in construction and what is most pure in beauty, he creates architecture and, some day, he'll build his Parthenon.

It's vital that you understand the difference between going through a North American magazine looking for an *attractive detail* and the marvellous and exhausting process of artistic creation, where everything is in play: intuition, intelligence, imagination and technique.



Plano de situación.
Location plan.



lado, el trabajo de síntesis y de depuración necesarios para llevar a una expresión simple es muchísimo más difícil que el de *adornar*.

Ya que he hablado de *detalle bonito*, quiero hacerte notar que el llamado *buen gusto* es una cualidad subalterna respecto a la belleza permanente, y que sólo puede aplicarse a obras de *arte menor*. Es rebajar a una gran obra decir que esta hecha con *gusto*. No lo puedes decir del Allegro de la Novena Sinfonía, ni del autorretrato de Durero, ni de la Gioconda, ni de Notre-Dame. Deja el *buen gusto* para los vestidos, las alhajas, los pequeños elementos de la casa. En el arte —la arquitectura, la música, las artes plásticas— busca los valores profundos y permanentes que van más allá del buen gusto.

Ahora te voy a hacer una relación de cómo se proyectó tu casa de Mar del Plata, para que comprendas su razón de ser y veas en qué forma se proyecta con libertad de espíritu. Desde el exterior la sensación será el contraste entre la naturaleza exuberante e intranquila y la obra humana expresada en formas simples y puras. He tenido que seguir un largo razonamiento para explicarte esto. A nosotros se nos apareció de golpe después de un profundo estudio del problema.

Ahora comprenderás lo que es hacer verdadera arquitectura. ¿Es completamente distinto de lo que te imaginabas, no? Se proyecta sin prejuicios, sin el deseo de usar tal o cual forma, material o color, y se sigue un proceso que, yendo de la general a lo particular, empieza en una concepción amplia como la que te he descrito y termina en el estudio de los detalles.

La necesidad de levantar la casa sobre el suelo, en este caso sobre columnas delgadas, nos comprueba una vez más la razón de nuestras propias ideas sobre la arquitectura espacial. Es decir que hay que hacer francamente arquitectura en el espacio, con toda libertad. La necesidad y conveniencia del suelo libre, tan inteligentemente demostradas por Le Corbusier, refuerzan nuestra teoría de la arquitectura espacial, pues ésta tiene como consecuencia la posibilidad de no cubrir el suelo.

Te adjunto un plano de los terrenos donde está dibujado el espacio que ocuparían cuatro casas *normales* en el terreno de papá y una en el tuyo. Si cubrimos el suelo con todo eso figúrate lo que queda. Imagínate lo que sería si se te ocurriese hacer una o dos casas más!. Con la obra para papá sucedió lo mismo, nos fuimos al espacio sin buscarlo, ha sido la solución natural. Pero para proyectar así se precisa una completa libertad de espíritu.

Tú me decías: “¿Por qué no colocan la casa sobre un terraplén de tierra?” Con tal terraplén crearías otra sensación, que sería de orden natural, pero creada por el hombre, es decir, híbrida. El hombre debe crear sensaciones de orden humano. Fabricar una loma falsa es querer crear naturaleza y eso está mal.

Además para el terraplén se necesitarían 2.000 m³ de tierra y un trabajo enorme. Lo peor no sería eso sino que al quedar la casa apoyada en el suelo desaparecería todo el juego de sensaciones conseguido, y la razón de ser del proyecto, como ya te lo demostré.

Con estas explicaciones, y las perspectivas en colores, nos hemos tomado un trabajo completamente fuera de lo usual aún para concursos y cosas por el estilo, porque tenemos un interés enorme en ser comprendidos. Nuestra actitud, tan intransigente con nosotros mismos, se presta a ser tomada como intransigente con los demás. Por eso queremos explicarnos a fondo y mostrar a qué profundas razones obedece. Se haga o no se haga la casa, queremos dejar demostrada una enorme buena voluntad, un estudio y un trabajo excepcional, y una dedicación debida no sólo al interés por nuestra obra sino al cariño por el propietario.

Espero que después de esta larga carta te habrás dado cuenta de lo siguiente:

- De lo que significa la arquitectura de una época.
- De la jerarquía de la obra de arte.
- De la imposibilidad, para el arquitecto verdadero, de plegarse a *gustos* de clientes, cuando su función es buscar la expresión de su época.
- De que hay una diferencia enorme entre vivir en una casa llena de sensaciones e intenciones y en otra que no es más que un conglomerado de cuartos.
- Que si se plantea bien un problema su solución es fácil y económica.
- El sentido de nuestro proyecto.

También deseo que hayas comprendido nuestra posición en la vida y su desinterés. Está llena de dificultades y renunciamentos, pero estamos resignados de antemano, porque no hemos elegido el camino fácil del éxito sino el difícil camino de la búsqueda y la honestidad, y sabemos perfectamente a lo que vamos y los sacrificios de toda índole que siempre tendremos que hacer. Uno de los peores es, sin duda, no tener independencia económica, con todo ni eso nos apartará de nuestra línea de conducta. Si es muy desagradable, y a los ojos del mundo indigno estar dependiendo de todo y de todos, peor es traicionarse y venderse.

From the moment in which the conception of the work of art arises until the last problem is solved, you experience much pleasure and much worry. What expenditure of mental and physical energy the job of continuous invention implies! How different from the simple trade problem of projecting a floor that works well and adapting some façades to it with style! On the other hand, the synthesis and depuration process needed to get to a simple expression is far more difficult than that of *decorating*.

Since I've talked about an *attractive detail*, I'd like you to note that the so called *good taste* is a quality subordinated to permanent beauty and that it can only be applied to *minor art* works. To say it's done with *taste* is to diminish a great work. You can't say it about the allegro of the Ninth Symphony, Durero's self portrait, the Mona Lisa, or about Notre-Dame. Leave *good taste* for dresses, jewels, the small elements of the house. In art —architecture, music, plastic arts— look for the permanent and profound values that go beyond good taste.

I'm now going to give you an account of how your house in Mar del Plata was planned, so that you can understand the reasoning behind it and see how it has been projected with freedom of spirit.

From the outside the sensation will be of contrast between exuberant and restless nature and the human work, expressed in simple and pure forms. I've had to follow a long reasoning to explain this to you. It suddenly came to us after a profound study of the problem. You will now understand what producing true architecture is. It's completely different from what you imagined, isn't it? You project without prejudice, without the desire of using such and such form, material or colour, and you follow a process that, starting from general and going into detail, starts with an ample conception such as I've described to you and ends with the study of the details.

The need to erect the house on the ground, on slim columns in this particular case, proves once again our ideas about spatial architecture. That is, that you must produce frank architecture in space, with all the freedom in the world. The need and convenience of free land, so intelligently proved by Le Corbusier, back up our theory of spatial architecture, for it has the possibility of not covering the ground as a consequence.

With dad's commission the same thing happened. We went to space without looking for it. It was the natural solution. But to project in this manner, a total freedom of spirit is needed.

You asked me “why don't they place the house on a soil embankment?” With such an embankment you would create a different sensation, which would be of a natural order, but created by man, a hybrid in other words. Man should create sensations of a human order. To manufacture a false hillock is playing at creating nature and that is wrong.

Plus, for the embankment, 2,000 cubic metres of soil are needed, and that is an enormous task.

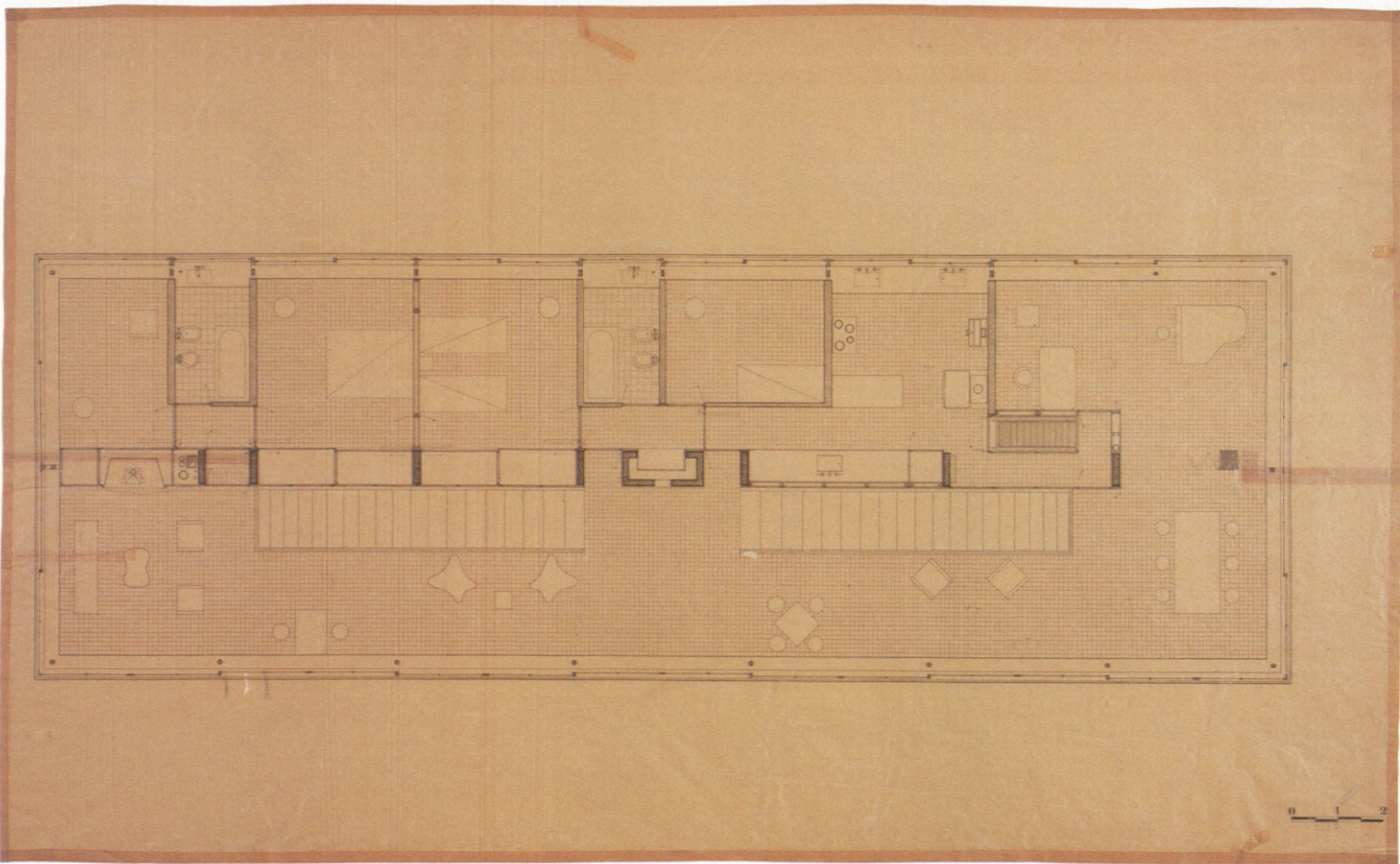
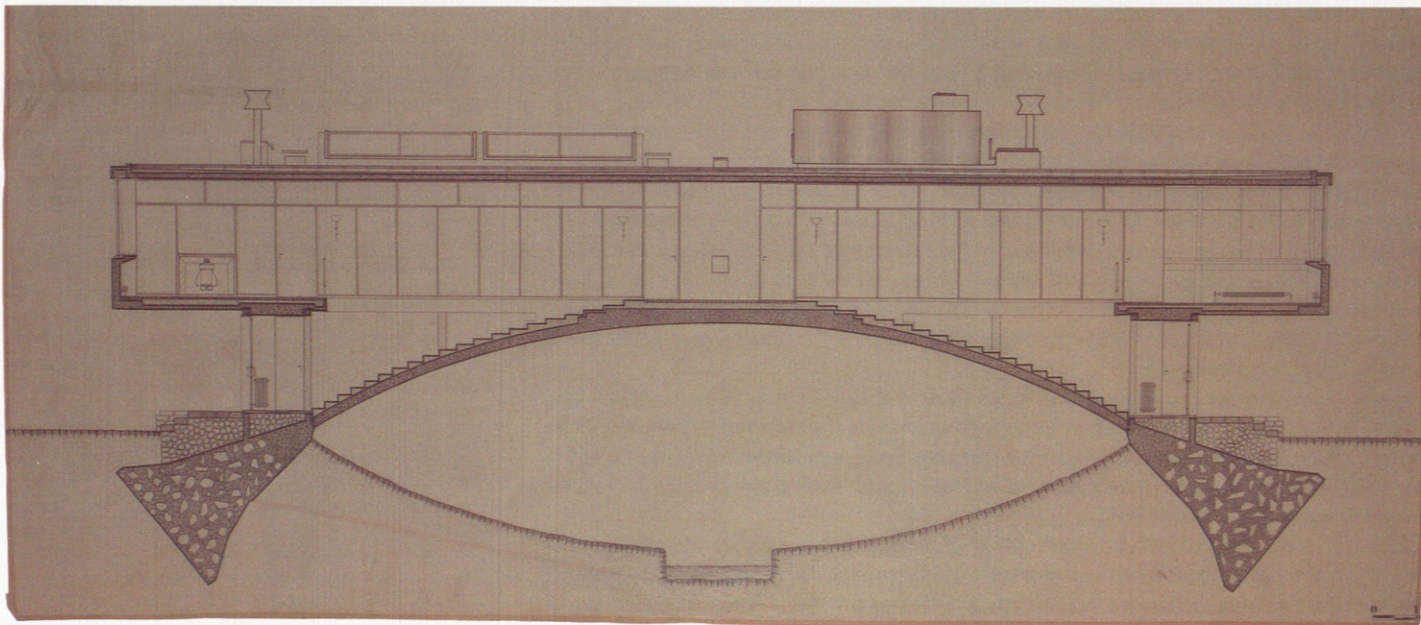
That wouldn't be the worst though. Rather, leaving the house resting on the ground would do away with the whole range of sensations achieved, and the meaning of the project, as I've already demonstrated.

With these explanations and the colour perspectives, we have accomplished something quite extraordinary—even for contests and similar things—because we are very interested in being understood. Our attitude, so strict with ourselves, can be mistaken with being strict with others. That is why we want to explain ourselves fully and show what rules we abide by. Whether the house is built or not, we wish to demonstrate great willingness, an exceptional study and work, and a dedication due, not only to the interest in our work but to the affection we have for the owner.

I hope that after this long letter you will have realized the following:

- What the architecture of a period means.
- The hierarchy of works of art.
- The impossibility, for the true architect, to submit himself to clients' *likings* when his function is finding the expression of his era.
- That there is a huge difference between living in a house full of sensations and intentions and another that's a mere collection of rooms.
- That if a problem is properly put forward, its solution is easy and economical.
- The meaning of our project.

I also hope that you have understood our position in life and its unselfishness. It's full of difficulties and self-sacrifice, but we are resigned beforehand because we haven't chosen the easy road of success but rather, the difficult road of search and honesty, and we know perfectly well what we are in for and the sacrifices of all kinds that we will always have to make. One of the worst is, without a doubt, not being economically independent. In spite of it all, we won't be deterred from our con-



Arriba, alzado. Sobre estas líneas, el plano original de la planta.
At the top, elevation, above these lines, original floor distribution plan.

Hemos trabajado mucho en esta casa y hemos estudiado muchos partidos, y cada vez hemos llegado a la conclusión que el proyecto que les mostré es el único que está bien para el lugar, las necesidades de ustedes y las posibilidades económicas. Esto te lo digo con toda convicción y por tu interés, y no por imponértelo.

Al contrario, si el proyecto sigue no gustándote, no seré yo quien se empeñe en encajártelo a disgusto tuyo. Pero es necesario que comprendas que yo no puedo apartarme de las ideas y principios de que te hablé. No te olvides de que nosotros no tenemos un papel pasivo, de admiradores o simpatizantes de una idea, sino el papel activo y de gran responsabilidad de productores, y que hay gente, especialmente entre los jóvenes, que tiene sus esperanzas puestas en nosotros. Esta es una época en la cual hay que sacar al mundo de lo frívolo, de la moda y de muchas otras formas de materialismo. Luchar contra el dinero y sin él en un mundo que en él se basa es casi imposible, nosotros probablemente ni alcancemos los resultados, pero abriremos la puerta a las nuevas generaciones.

Esto nos exige grandes sacrificios, y no es de los menores el no poder hacer el gusto a gente que nos elige como realizadores de su sueño dorado. Especialmente al tratarse de un hermano. Yo te haría el gusto en cualquier cosa, Mario, pero en esto no puedo, honestamente no puedo y se me parte el alma al decírtelo porque eres un hermano a quien quiero mucho. Quizás algún día llegues a sentirte orgulloso de nuestra actitud.

Ya sabes, si no les gusta la casa digánmelo sin vuelta. Estás en la más absoluta libertad respecto a mí. Yo mismo, si quieres, te buscaré un arquitecto que tenga habilidad para proyectar más lo que habitualmente se llama *gusto*, y que sea decente, o menos indecente que la generalidad, y que se preste a hacer la casa que ustedes quieran. Yo le explicaré lo que ustedes quieren y lo que les gusta, lo sé perfectamente, y así les ahorraré trabajo a todos. No faltan *fabricantes de casas* ni especialistas en *estilo*. Como esa clase de proyectos se hace volando, no habrá atraso ninguno. Además, me ofrezco a revisarte la casa y controlártela todas las veces que quieras.

Estoy seguro de que seguiremos tan amigos como antes, o más, después de estas explicaciones tan sinceras.

Un gran abrazo,

Amancio

duct. If it's very unpleasant and, to the eyes of the world, indecent to be dependent on everything and everyone, it's worse to betray and sell oneself out.

We have worked a great deal on this house and we have studied many options and every time, we have reached the conclusion that the project that I showed you is the only one that suits the location, your needs and the economic possibilities. I tell you this with full conviction and for your own interest, not as an imposition.

On the contrary, if you still don't like the project, it won't be me who insists on imposing it on you.

But it is essential that you understand that I can't move away from the ideas and principles that I told you about. Don't forget that we don't have a passive role of admirers or supporters of an idea but rather an active one of great responsibility as producers, and that there are people, especially among the young, that have their hopes deposited on us. This is a time in which we must save the world from frivolity, from trends and many other forms of materialism. To fight against money without it in a world based on it, is almost impossible. We will probably not achieve any results but we will open the door to future generations.

This demands great sacrifices from us and it's not one of the minor ones to be unable to satisfy those people that choose us as producers of their golden dream. Especially when dealing with a brother. I would try and satisfy you in everything Mario, but I just can't in this case. I honestly can't and it breaks my heart to have to tell you this because you are a much loved brother. Maybe one day, you'll feel proud of our attitude.

So, if you don't like the house, just tell me. Feel absolutely free to do so, with regards to myself. I will personally, if you wish, look for an architect for you who has the skill of projecting with what is called *taste* and who is decent, or at least less of a scoundrel than the majority and who will make the house that you want. I will explain to him what you want and what you like for I know what that is and hence, I will save time for everybody. There are many *house manufacturers* and *style specialist*. Because that kind of project is done very quickly, there will be no delay. Plus, I offer to revise the project and review it as many times as you wish.

I'm sure we will remain as good friends as before, or better, after these honest explanations.

Huge hug,

Amancio

Nota: Transcripción parcial de una carta escrita por Amancio Williams a su hermano Mario, con relación al proyecto para su casa en el Parque Pereyra Iraola, en Mar del Plata. Provincia de Buenos Aires. Argentina. [Carta cedida por Claudio Williams, hijo de Amancio Williams].

Note: Partial transcription from a letter written by Amancio Williams to his brother Mario in reference to his house project in Pereyra Iraola Park, in Mar de Plata. Buenos Aires Province. Argentina. [Letter yielded by Claudio Williams, Amancio Williams' son].



Los ventanales integran el entorno en la propia vivienda.
The window incorporate the surroundings to the house.

Construida entre 1943 y 1945, la conocida como Casa sobre el arroyo estaría destinada a convertirse en la vivienda del compositor Alberto Williams, padre del arquitecto.

Situada en una zona de exuberante naturaleza en Mar de Plata (Argentina), la vivienda respeta su entorno, adaptándose a él hasta el punto de surgir como un puente que cruza de un lado a otro el arroyo que pasa por la parcela. La casa fue proyectada como pura estructura (forma y estructura en este caso son una misma cosa) de hormigón, abujardado y tratado químicamente. La lámina curva que supera el arroyo trabaja simultáneamente, por medio de los tabiques verticales, con la losa plana de la planta principal y con las barandas-vigas que la rodean y que, a su vez, descargan los voladizos y llevan las cargas, a través de pórticos y tabiques a los cimientos, contribuyendo a desviar hacia la tierra el empuje de la lámina curva.

Al hormigón estructural se suma la placa de madera que cubre el interior de la vivienda y que fue montada como un conjunto en un taller de carpintería para, posteriormente, desmontarse, trasladarse hasta el terreno y volver a ensamblarse como forro de la vivienda.

Amancio Williams dedicó tanta atención a este proyecto que dibujó centenares de planos y llegó a visitar la obra en 430 ocasiones. Con ello logró una precisión casi perfecta. Según el arquitecto, el error de la estructura es de menos de 5 mm.

Built between 1943 and 1945, the house known as House upon the stream was destined to become the home of composer Alberto Williams, father of the architect.

Located in an area of exuberant nature in Mar de Plata, Argentina, the house respects its environment, adapting to it to a point where it appears like a bridge that crosses from one side to the other of the stream that goes through the plot. The house was projected as pure concrete structure (shape and structure in this case are the same thing), bush-hammered and chemically treated. The curved sheet that goes over the stream works, thanks to the vertical walls, simultaneously with the ground floor plane slab and the beam-banisters that surround it and which, at the same time, discharge the projections and transmit the loads, through walls and post and lintel frames, to the foundations, contributing to deflect towards the ground the push of the curved sheet.

To the structural concrete, a wooden plaque is to be added. It covers the interior of the house and was set up as a set in a carpentry workshop only to be dismantled, moved to the plot, and set up again as the lining of the house.

Amancio Williams paid so much attention to this project that he drew hundreds of plans and visited the building site 430 times. With it, he managed an almost perfect precision. According to the architect, the structural error is less than 5 mm.